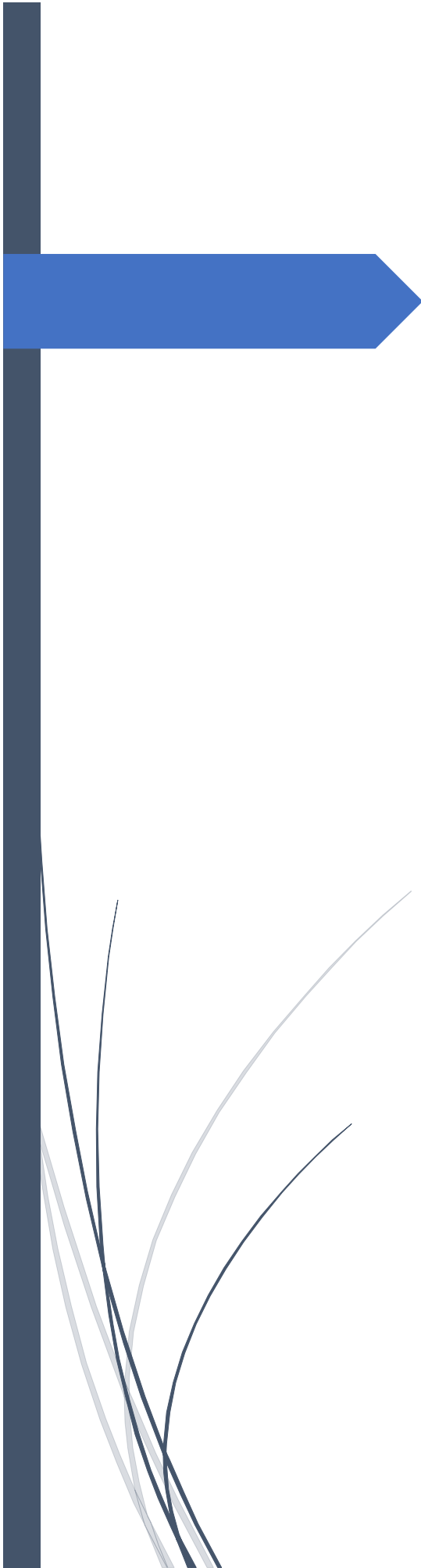




Integración Curricular: reto para la práctica de docentes de secundaria.

Narrativa: III Una Escuela Secundaria
Significativa.

Docente: Mircy Altayra Frías García.

CAMPO FORMATIVO DE LENGUAJE: ESPAÑOL II

***¿DE QUÉ MANERA RESIGNIFICAR EL PAPEL COMO DOCENTE INTEGRANTE DE UN CAMPO
FORMATIVO Y DE LA COMUNIDAD ESCOLAR A PARTIR DE LA REFORMA CURRICULAR?***

El objetivo de la Nueva Escuela Mexicana es promover a los estudiantes de educación secundaria y comunidad como un punto de encuentro, obteniendo experiencias significativas del trabajo por proyectos en la construcción y reconstrucción de rutas, es por eso de vital importancia el trabajo colaborativo entre los docentes de las diversos campos formativos tomando en cuenta el entorno, costumbres, creencias, problemáticas, con un dialogo constante entre alumnos y docentes con alumnos, la colaboración e intercambio para la mejora educativa.

Promover una educación integral y formar estudiantes capaces de desenvolverse satisfactoriamente en el mundo actual. En este sentido, se busca promover el trabajo interdisciplinario entre los cuatro campos formativos: Lenguaje, Saberes y Pensamiento Científico, Ética Natural y Sociedad, y De lo Humano a lo Comunitario; para lograr esto, es necesario que los docentes resignifiquen su papel como integrantes de un campo formativo y de la comunidad escolar. A partir de la reforma curricular, el docente debe asumir un rol activo y participativo, convirtiéndose en un facilitador del aprendizaje y promotor del trabajo colaborativo.

En primer lugar, el docente debe tener en cuenta que forma parte de un campo formativo y que su labor no se limita únicamente a su asignatura. Debe comprender que cada asignatura aporta elementos importantes para la formación integral de los estudiantes, y buscar la manera de vincular los contenidos de manera transversal.

Además, el docente debe estar abierto al diálogo constante con los estudiantes, escuchando sus ideas, opiniones y propuestas. El trabajo colaborativo se vuelve esencial, ya que es a través del intercambio de conocimientos y experiencias que se generan aprendizajes significativos y se fortalecen las habilidades sociales y comunicativas.

El docente también debe estar en constante comunicación con la comunidad escolar, involucrando a los padres de familia, directivos y personal administrativo en el proceso educativo. La participación activa de todos los actores educativos favorece la construcción de una comunidad educativa sólida y comprometida con el desarrollo integral de los estudiantes, el docente debe estar dispuesto a adaptarse a las necesidades y contextos específicos de su comunidad. Esto implica conocer y valorar las costumbres, creencias y problemáticas de sus estudiantes, y buscar la manera de abordarlos desde una perspectiva inclusiva y contextualizada.

Es fundamental que el docente reconozca la diversidad presente en el aula y que promueva el respeto y la valoración de las diferencias. Debe adaptar su práctica docente a las necesidades e intereses de cada estudiante, brindando una educación inclusiva y equitativa.

Este proyecto educativo puede estar centrado en una situación problemática real y relevante para los estudiantes. Por ejemplo, se podría abordar el tema del cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad.

A través de este proyecto educativo interdisciplinario, los estudiantes no solo adquieren conocimientos y habilidades en cada campo formativo, sino que también desarrollan la capacidad de integrar y aplicar estos conocimientos en situaciones reales. Además, se fomenta la colaboración entre docentes y se promueve una visión integral y multidisciplinaria de la educación

El papel del docente es fundamental en este enfoque educativo. Su labor consiste en fomentar la colaboración entre los diferentes campos formativos, buscando integrar conocimientos y promoviendo la construcción de conexiones significativas entre ellos. El docente debe procurar que los estudiantes comprendan y analicen problemas desde una perspectiva integral, accediendo a los contenidos formales de la Nueva Escuela Mexicana.

Para llevar a cabo esta labor, es importante que los docentes promuevan diálogos en el aula, propiciando la participación de los estudiantes y fomentando debates enriquecedores. Asimismo, deben trabajar de manera conjunta con otros colegas de diferentes campos formativos, buscando integrar los contenidos y las aproximaciones metodológicas de cada uno.

El objetivo es que los estudiantes adquieran una comprensión integral de las problemáticas, desarrollen habilidades de pensamiento crítico y reflexionen sobre su realidad. Se busca que los contenidos y las actividades propuestas aborden situaciones de la vida cotidiana y promuevan el desarrollo de habilidades socioemocionales, ciudadanas y científicas.

En resumen, resignificar el papel como docente integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, lo que implica asumir un enfoque colaborativo, interdisciplinario y contextualizado a través del trabajo interdisciplinario entre los campos formativos de Lenguaje, Saberes y Pensamiento Científico, Ética Natural y Sociedad, y De lo Humano a lo Comunitario, se busca una formación integral de los estudiantes, promoviendo su participación activa, la construcción de conocimiento significativo y la reflexión crítica sobre su entorno. El docente desempeña un papel clave en este proceso, trabajando de manera colaborativa y propiciando un aprendizaje integral y relevante para los estudiantes.

Es fundamental promover la participación activa de los estudiantes, generando experiencias significativas y fortalecer los lazos de la comunidad escolar a partir de la reforma curricular implica adoptar un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, fomentar el diálogo y la colaboración, y promover una educación inclusiva y equitativa; de esta manera se podrá impulsar una educación de calidad, acorde con los objetivos de la Nueva Escuela Mexicana y el perfil de egreso de los estudiantes de educación secundaria para los retos del mundo actual.